

XXIV

PADIERNA.

Noticias topográficas.—Combates en la tarde del 19 de Agosto.—Inacción de Santa-Anna y de sus fuerzas de observación.—Ataque y toma del punto en la madrugada del 20.

Para seguir y comprender claramente el objeto y el curso de las operaciones de Scott en el Valle de México desde que, variando su plan de ataque por el Oriente á causa de lo temible de las fortificaciones del Peñón, se trasladó al Sur y estableció su cuartel general en Tlalpam, conviene recordar que nuestra capital, situada al norte de la últimamente expresada localidad, tiene al Suroeste la villa de San Angel; y que los caminos de México á uno y otro punto forman un ángulo agudo cuyo vértice es la misma capital. Trazando otra línea recta de Tlalpam á San Angel, la figura geométrica quedaría convertida en triángulo, cuya hipotenusa sería esta última línea. Scott quiso trazarla y la trazó, efectivamente, con el avance de la mayor parte de su ejército de Tlalpam y las inmediaciones de San Angel; en cuyo avance llevó la doble mira de flanquear nuestra posición de San Antonio por su derecha, y de hacerse de otra vía carretera—la de San Angel—en que no hallaría obstáculo de fortificación, y por la cual podría acercarse á la capital es-

quivando el fuerte de Chapultepec, y viniendo á salir á espaldas de nuestras posiciones de San Antonio y Churubusco, como Valencia, lo indicaba en sus comunicaciones á Santa-Anna.

De San Angel, población, como he dicho, al Suroeste y á cerca de tres leguas de México, el camino carretero que parte de la capital, sigue hacia el pueblo de Contreras y Fábrica de la Magdalena, puntos ambos al Suroeste del primero.

Saliendo de San Angel para Contreras, á no muy largo trecho de camino, á la izquierda y á corta distancia de la carretera, está el rancho de Padierna, dando frente al Pedregal ó manto de lava, y al sendero procedente de la hacienda de Peña Pobre, situada cerca de Tlalpam, al Noroeste de dicha ciudad. Entre el rancho de Padierna y la carretera, hay una barranca ú hondonada que se forma desde Contreras hacia el Noreste y en cuyo fondo corren aguas procedentes de la Magdalena. Viniendo de San Angel, á la derecha de esta hondonada y del camino carretero y á espaldas del rancho de Padierna, se halla la loma que los indígenas llaman de Pelón Cuahuítla, y que fué el punto fortificado y guarnecido por el ejército del Norte ó sea la división de Valencia.

A la derecha de la carretera procedente de San Angel, y al Noroeste y como á media milla de la loma fortificada y casi á igual distancia de aquella vía, está el pueblecito de San Gerónimo, viniendo á quedar casi á espaldas de la expresada loma. El terreno, así

entre la carretera y el pueblecito, como entre éste y la loma, es sumamente quebrado y ofrece continuada serie de lomas y barrancas, á través de las cuales sólo hay senderos transitables á pie, con excepción de alguno de herradura.

Casi á la altura misma de San Gerónimo, y á la derecha y muy cerca de la carretera que va á Contreras, se halla el rancho, ó más bien edificio único de Ansaldo, al Oriente y como á cuatrocientas yardas del cual, desemboca otro de los senderos procedentes de Peña Pobre; ó, verdaderamente, un ramal del que va á salir á Padierna.

Al Suroeste de San Angel y al Norte de San Gerónimo se extienden las lomas del Toro, que sirvieron de punto de observación á las tropas de Santa-Anna la tarde del 19 de Agosto.

El sendero principal de Peña Pobre viene de Sur á Oeste hasta la altura y como á una milla de distancia de Padierna, y allí se bifurca, yendo una de sus dos ramas de Oriente á Poniente hasta el expresado rancho de Padierna, y la otra hacia el Noroeste hasta la altura de Ansaldo, y recorriendo ambas el Pedregal, que se extiende al Poniente y al Norte sin más límite que la hondonada ó barranca por donde corre el riachuelo de la Magdalena. (227)

(227) Al apuntar estas noticias del terreno en las cuales, para mayor claridad ó menor confusión, me limito á los puntos cuyo conocimiento es indispensable á quien quiera se-

Pronto vamos á ver cómo el enemigo, viniendo de Tlalpam por Peña Pobre hasta la altura de Padierna, atacó de frente el rancho y la loma atrincherada; y al comprender que no podría tomarla de este modo, dirigió la mayor parte de sus fuerzas por el sendero que va á salir cerca de Ansaldo y las hizo avanzar hasta el pueblo de San Gerónimo, donde pernoctaron el 19 de Agosto (1,847) flanqueando desde luego la loma fortificada; y de cuyo pueblo salieron en la madrugada del 20 á atacar y tomar por la espalda la misma loma.

Desde que el ejército del Norte se trasladó de Guadalupe á San Angel, ó sea el 17 de Agosto, hizo reconocer Valencia por los oficiales de plana mayor, Segura y Cadena y por el General González Mendoza, y visitó él mismo, la loma y el rancho de Padierna, internándose por el Pedregal hacia Peña Pobre y escogiendo la expresada loma para fortificarla, como lo efectuó; no obstante que el reconocimiento facultativo del terreno parece no haber sido del todo favorable á la elección del punto. En la mañana del 18, el cuerpo de Zapadores á las órdenes del general D. Santiago Blanco, fué á establecer trincheras y baterías, y la brigada del general Mejía cubrió esa noche la loma. En el curso del día hubo tiroteo en el sendero de Peña Pobre á

guir las operaciones de Scott, me he atendido al plano mexicano de preferencia al norteamericano, por creer más exacto el primero en todo lo relativo á Padierna.

Padierna, entre alguna avanzada norte-americana que lo exploraba, y la guerrilla formada por D. Agustín Reina con los individuos de la guardia nacional de San Angel, armados por Valencia. El 19 muy temprano se trasladó de dicha villa el grueso del ejército del Norte á la loma fortificada, y fué destacado el coronel Barreiro hacia el cerro de Zacatepec, en observación del enemigo. Las fuerzas, según los "Apuntes para la Historia de la Guerra," quedaron establecidas de este modo: "En el rancho de Padierna, con una avanzada de caballería del 7o. y otra de infantería al mando del capitán Solís, estaba el 1o. de Línea á las órdenes de D. Nicolás Mendoza, en el reventón pedregoso.... al frente de la loma de Pelón Cuahutitla. A la izquierda estaba el cuerpo de San Luis Potosí, y á la derecha los Auxiliares y Activos de Celaya, Guanajuato y Querétaro, que componían la brigada del mando del teniente coronel Cabrera. En el lugar de las baterías estaba el general Mejía y el estado mayor de Valencia; formando una segunda línea los batallones 10o., 12o., Fijo de México y Guardacosta de Tampico. La reserva se colocó en Ansaldo, teniendo á sus órdenes el general Salas, que la mandaba, los cuerpos de Zapadores, Mixto de Santa-Anna y Aguascalientes, parte de la caballería, que constaba del 2o., 3o. y 8o. de Línea, y el Activo de Guanajuato; y apoyaban la derecha los regimientos 7o. y San Luis." A poco de haber empezado el combate, la reserva fué retirada de

Ansaldo y colocada cerca de las baterías, y la caballería del mando del general Torrejón, perteneciente á la división del Norte, avanzó á colocarse entre la loma y Ansaldo. La expresada división, en sus tres armas de infantería, caballería y artillería, constaba de unos 4,000 hombres con 24 piezas, ocho de las cuales eran de grueso calibre. (228) Conviene fijarse en esto, porque después se verá que en sus partes el enemigo dió un guarismo considerabilísimo á las tropas nuestras que combatieron en Padierna.

Dije en mi último capítulo que el reconocimiento del sendero de Peña Pobre hacia San Angel, de parte de los norte-americanos, tuvo principio el 18 de Agosto. El 19 en la mañana se adelantaron á continuarlo las compañías de ingenieros con las dos divisiones de regulares de Twiggs y de Pillow, las baterías de Magruder y de Callender, y la brigada de caballería de Harney, asumiendo el general Pillow el mando en jefe de todas estas fuerzas. El coronel Smith, jefe de los ingenieros, avanzó con la división de Twiggs cerca de una milla más allá de la altura á que había llegado el reconocimiento de la tarde anterior, ó sea como á media milla del campo nuestro de Padierna; y al ver la ancha y profunda barranca que protegía nuestro frente y que debía ser atravesada sin que

(228) En los "Apuntes para la Historia de la Guerra" se asienta que la división no excedía de 3,700 hombres.

con ello se llegara todavía á la loma fortificada, se inclinó á que las fuerzas tomaran hacia la derecha, á fin de salvar la barranca más al Norte y fuera del alcance de las baterías de Valencia; con cuyo movimiento se podría atacar por la espalda ó de flanco la posición mexicana y aislarla desde luego de las fuerzas que de la capital acudieran en su auxilio. El mismo Smith exploró el terreno á su derecha y lo halló transitable para caballería y artillería en un espacio de media milla; pero después dificultosísimo aun para la infantería. Entre una y dos de la tarde se dispuso el avance de las baterías de Magruder y Callender, lo más cerca posible del rancho de Padierna y de la orilla de la barranca, y varias compañías del regimiento de Rifleros fueron destacadas al frente y derecha á ahuyentar á nuestros tiradores. Momentos antes habían éstos hecho fuego sobre el capitán de ingenieros Mac-Clellan y el oficial de su escolta, quienes se replegaron con sus caballos heridos.

La batería del capitán Magruder, de piezas de campaña de á 6 y de á 12, y la batería del teniente Callender, de obuses de montaña y para cohetes á la Congréve, quedaron, no sin fatiga, colocadas por el capitán de ingenieros Lee, frente á Padierna y á la loma, y ésta rompió desde luego sobre ellas el fuego de sus piezas de mayor calibre. Las brigadas de Smith y de Piérce (de las divisiones 2a. y 3a.) sostenían especialmente las dos baterías norte-americanas que, al cabo de algunas horas

de mutuo cañoneo, dominadas enteramente por las mexicanas, tuvieron que retirarse á terreno cubierto de nuestros fuegos, después de sufrir graves pérdidas. Desde el principio fué herido el teniente Callender y le reemplazó el teniente Reno llevando refuerzo de artilleros; esta batería, que disparó unos cien cohetes, tuvo, además del accidente de su jefe, 3 muertos y 5 heridos, é inutilizadas dos de sus piezas. La batería de Magruder, reforzada con un destacamento del 1o. de artillería y de 3 compañías del 3o. de infantería á las órdenes del teniente Haskins, tuvo tres piezas desmontadas, 1 oficial muerto (el teniente Johnstone), 5 soldados heridos y 10 caballos muertos ó heridos, sin incluir las bajas del destacamento de Haskins. Ambas baterías permanecieron á principios de la noche del 19 en el punto al que se retiraron en la tarde.

Al empezar el combate, Pillow, que mandaba en jefe, ordenó á Twiggs avanzar con su división, para que con una de las dos brigadas de ella, la de Smith, sostenida por las baterías de Magruder y Callender, atacaran de frente la loma fortificada; y con la otra, la de Riley, flanqueara la misma posición por su izquierda y fuera á atacarla por retaguardia. La brigada de Smith, en su avance y las baterías con sus fuegos, no obtuvieron otro resultado que el abandono del rancho de Padierna por las tropas nuestras que había en él y que se replegaron á la loma fortificada. Según el parte de Magruder, el expresado rancho, al anochecer, fué recobrado por

una fuerza mexicana como de 250 hombres, que desalojó de allí á 50 norte-americanos; pero, á instancias del mismo Magruder, el capitán Craig, que sostenía la batería de campaña, acudió con dos compañías á atacar de flanco á los nuestros, y, conducido por el teniente Fitzgerald, recobró, á su turno, el rancho, haciendo huir á sus últimos ocupantes hacia la loma. (229)

La brigada de Riley, en virtud de las órdenes dadas á Twiggs por Pillow, empezó á avanzar hacia la derecha de las baterías norte-americanas, guiada por el teniente de ingenieros Tower; y, después de atravesar el campo de lava, yendo á pie jefes y oficiales, por el sendero ó ramal que va á salir como á cuatrocientas yardas al Oriente del rancho de Ansaldo, llegó al límite del Pedregal, atravesó desde luego la barranca y el riachuelo y en seguida la carretera de San Angel á Contreras, y se dirigió al pueblecito de San Gerónimo, no sin recibir el fuego de alguna de las baterías de Valencia y tener que rechazar el ataque de las fuerzas, principalmente de caballería, destacadas de la loma fortificada á impedir ó dificultar su paso. Para hacer frente á sus contrarios, ó intentando ella misma atacar la loma de Padierna, se detuvo en ramblas y eminencias más ó menos in-

(229) La versión de los "Apuntes para la Historia de la Guerra" habla del recobro del punto al anochecer, y dice que fué conservado por las tropas mexicanas hasta la madrugada del 20.

mediatas, y no entró en San Gerónimo sino momentos después de que alguna otra fuerza de Scott de las destacadas, como vamos á ver, en apoyo del mismo Riley, había ocupado el pueblo. Púdose ahora ver prácticamente el desacierto de haber retirado de Ansaldo la reserva nuestra que habría debido detener la marcha de esta brigada enemiga y acaso batirla, en vez de ir á engrosar la guarnición de la loma, cuyas ventajas naturales la ponían á cubierto de todo ataque decisivo por su frente.

Al notarse en el cuartel general enemigo que la brigada Riley, en su marcha hacia el pueblo de San Gerónimo, quedaba ya á gran distancia sin facilidad de recibir auxilio oportuno; que algunas tropas mexicanas de las procedentes de la capital se le acercaban á retaguardia, y que al mismo tiempo otras en número considerable destacadas de nuestro campo atrincherado, la dejaban enteramente cortada de las demás fuerzas de Scott: se previno á la brigada de Smith—fue nada de provecho había podido hacer en su ataque de frente—que saliera á apoyar á la de Riley, mientras la de Pierce (de la división de Pillow) seguía sosteniendo las baterías. El general Persifor Smith avanzó, pues, sobre la derecha, con el teniente de ingenieros Smith y con su brigada compuesta del 10. de artillería, del 30. de infantería y del regimiento de Rifleros, aunque incompletos. Mientras pasaba detrás de las baterías de Magruder, reforzada por él con el destacamento de Haskins de 20 hombres del 10. de artillería y tres compañías del

30. de infantería, renovó dicha batería sus fuegos para proteger la marcha de esta brigada, que con suma dificultad atravesó el campo de lava, llegó á Ansaldo, vió á las tropas de Santa-Anna ocupando ya las lomas del Toro, y se dirigió, como la brigada de Riley, al pueblo de San Gerónimo, aunque dejando el 10. de artillería en el expresado rancho de Ansaldo. (230)

Entre tanto, había llegado al campo de Scott frente á Padierna, ó sea al pie del cerro de Zacatepec, la brigada de voluntarios de Shields, 1a. de la división de Quitman y compuesta de los regimientos de Nueva York y Carolina del Sur, y fué destacada también sobre la derecha norte-americana, ó sea sobre el flanco izquierdo de la loma de Padierna, después de haberlo sido la brigada Cadwalader, 2a. de la división de Pillow. De modo que, con excepción de la brigada Pierce (1a. de la misma división) y de las compañías sueltas que siguieron sosteniendo las baterías de Callender y Magruder, habían avanzado sobre el flanco izquierdo de nuestro campo de Padierna, ó sea hacia el pueblo de San Gerónimo, todas las tropas de infantería reunidas en el campo de Scott; es decir, las brigadas de Riley, Smith, Cadwalader y Shields.

La penúltima fué la que primeramente entró en el pueblo, por haberse detenido en sus

(230) En los partes oficiales norte-americanos, inclusive los de Scott, se confunden continuamente los nombres de San Gerónimo, Ansaldo y Contreras.

afueras Riley y Smith, intentando acercarse á nuestro campo atrincherado y haciendo frente á los ataques de los destacamentos de Valencia. Al entrar la brigada Smith halló en San Gerónimo á la de Cadwalader, y el primero de estos generales tomó el mando en jefe, reconoció por sí mismo la localidad y dispuso la colocación de las fuerzas. "El pueblo—dice—está al otro lado del camino, y entre ambos corre un arroyo en el fondo de una barranca: sobre el camino, entre éste y el arroyo, hay una huerta y casa (el rancho de Ansaldo) rodeadas de fuerte cerca de piedra. El pueblo está cortado de callejones formados por cercas ó muros de las huertas, cuyos árboles pueden ocultar á la gente. En el centro hay una antigua iglesia de mampostería. Envié á la fuerza de Cadwalader á la otra extremidad del pueblo, dando su frente al enemigo: coloqué el 30. de infantería y los Rifleros por compañías frente á la izquierda, sobre el flanco derecho: hice ocupar la iglesia por la compañía de ingenieros del teniente Smith y la del capitán Irwin del 110. regimiento, y coloqué el 10. de artillería del mayor Dimick en la huerta sobre el camino (Ansaldo) para asegurar esta avenida y retaguardia nuestra." La brigada Riley llegó á San Gerónimo después de puesto el sol. "Dispuse entonces—continúa el general Smith—un ataque sobre la derecha del enemigo, (231) con dos columnas,

(231) Se refiere á las tropas de Santa-Anna situadas en las lomas del Toro.

la de Riley á nuestra izquierda, y la de Cadwalader á la derecha del primero, escalonadas ambas fuerzas; pero antes que las tropas acabaran de salir de las arboledas, había oscurecido al extremo de que no podían ya ser vistas las líneas del enemigo, y di contraorden respecto del ataque. De nuevo el general Cadwalader tomó posiciones á la otra orilla del pueblo, é hicieron otro tanto la brigada de Riley paralelamente á aquel, en una extensa línea interior; los Rifleros con el mayor Loring á su derecha, y el 3o. de infantería en el cementerio de la iglesia." Después de todo esto llegó á las inmediaciones de San Gerónimo la brigada de voluntarios de Shields, y fué mandada situar en Ansaldo. La noche era oscura, fría y lluviosa, y las tropas quedaron á la intemperie, no habiendo abrigo de techo sino para los heridos.

Las hostilidades habían cesado en toda la línea á la venida de la noche. Del campo de Scott, frente á Padierna, se habían trasladado á San Gerónimo y sus cercanías toda la división de Twiggs, compuesta de las brigadas de Smith y de Riley; la mayor parte de la división de Pillow, ó sea toda su 2a. brigada al mando de Cadwalader, y uno de los regimientos (el 5o. de infantería) de su 1a. brigada, conducido por el coronel Morgan; y, por último, la brigada de Shields, 1a. de la división de voluntarios de Quitman. La brigada de caballería de Harney que, por lo escabroso del terreno, había sido simple espectadora de los combates en la tarde, se retiró en la noche á

Tlalpam, de donde debían salir en la madrugada del 20 para Padierna, una de las dos brigadas de la división de Worth y la brigada restante de la división de voluntarios de Quitman. Sólo quedaron en el expresado campo de Scott, con algunas compañías sueltas, el general Pierce y los regimientos 9o. y 12o. de su brigada, á las órdenes inmediatas del coronel Ramson, sosteniendo las baterías. También pernoctaron allí el general Pillow, á cuya división pertenecían dichos cuerpos, y el general Twiggs por no poder atravesar á pie el Pedregal para reunirse con la división de su mando, compuesta de las dos brigadas de Riley y de Smith. El último de estos dos jefes, repito, en ausencia de los generales de división, se hizo cargo en San Gerónimo del mando de todas las fuerzas avanzadas, y formó su plan de ataque, que consistía en ir á tomar de madrugada por la espalda, en combinación con algún amago de frente, la loma de Padierna, dejando asegurada la retaguardia de sus propias fuerzas en el mencionado pueblo de San Gerónimo. Indispensable á la realización de este plan era dar conocimiento de él á Scott, sin lo cual no se obtendría el oportuno amago de frente; y el capitán de ingenieros Lee se encargó de tan delicada comisión.

Resumo la versión norte-americana de los combates de esa tarde en Padierna, extractando y reproduciendo parcialmente la relación oficial de Scott escrita en Tlalpam la noche del 19. Según dicho comandante en jefe, las divisiones de Pillow y de Twiggs, en su avance

por el sendero de Peña Pobre á San Angel, llegaron como á las tres de la tarde (232) frente á nuestro campo atrincherado en que había 22 piezas de artillería, de grueso calibre en su mayor parte, y que tenía en torno suyo las ventajas del terreno, amén de numerosos cuerpos de caballería é infantería oportunamente reforzados con tropas procedentes de la capital "por un excelente camino más allá del campo de lava y, de consiguiente, fuera del alcance de nuestra caballería y artillería." Al llegar Scott una hora después que sus expresadas divisiones, halló que se habían movido sobre nuestro frente é izquierda y que funcionaban ya las baterías de Callender y Magruder. "La batalla—dice—aunque estacionaria durante el mayor tiempo, siguió con suma violencia hasta el anoecer. Las brigadas de Smith y de Riley, sostenidas por las de Pierce y de Cadwalader, estuvieron más de tres horas bajo un terrible fuego de artillería y fusilería, á lo largo de la intransitable barranca enfrente y á la izquierda del campo fortificado. Aparte de las 22 piezas, el campo y la barranca eran defendidos de cerca por masas de infantería, y éstas, á su turno, se hallaban sostenidas por nubes de caballería á la vista y á mano." En consecuencia, nada definitivo pudo hacerse en la tarde respecto de la posición más formidable del enemigo, porque, independientemente de la dificultad de la barranca, nues-

(232) Entre doce y una según los partes mexicanos.

tra infantería, sin el apoyo de la caballería y artillería, no podía avanzar en columna sin ser destruida por la metralla de las baterías, ni avanzar en línea sin ser envuelta por la numerosa caballería del enemigo. Todos nuestros cuerpos, sin embargo, inclusive las baterías de Magruder y Callender, no sólo conservaron las posiciones ocupadas desde el principio, sino que recibieron y rechazaron cargas, particularmente la brigada de Riley, dos veces empeñada de cerca con la caballería mexicana, muy superior en número, y que fué rechazada y escarmentada." Después de dar algunos pormenores sobre el avance de las brigadas al pueblo de San Gerónimo, agrega Scott: "Mojados, hambrientos y sin la posibilidad de dormir, nuestros cuerpos, lo sé, están llenos de confianza, y sólo esperan la madrugada para ganar las posiciones desde donde han de batir y tomar las obras enemigas. De los siete oficiales despachados, después de puesto el sol, de mi posición frente al centro del enemigo, para llevar instrucciones al pueblo, ninguno ha logrado pasar, á causa de las dificultades del terreno aumentadas con la oscuridad. Pero el infatigable capitán Lee, de ingenieros, que ha estado constantemente con las fuerzas operantes, llega aquí de parte de Shields, Smith, Cadwalader, etc., á referirme lo que antecede, y á pedir que se haga una fuerte diversión á la madrugada contra el centro del campo. El general Twiggs, separado de su división, que se encuentra más allá del Pedregal, y el capitán Lee, han ido, de orden

mía á reunir las fuerzas que han quedado del lado de acá, para efectuar con ellas la diversion á eso de las cinco de la mañana."

Veamos ahora lo sustancial de la versión mexicana respecto de los sucesos de la misma tarde.

Como dije, la reserva de Valencia, en los momentos de comenzar el cañoneo, fué retirada de Ansaldo; y la caballería, al mando del general Torrejón, se colocó entre el referido rancho de Ansaldo y la loma de Padierna. Las fuerzas situadas en el rancho de Padierna á las órdenes del general D. Nicolás Mendoza, á poco de empezar el ataque fueron desalojadas y se retiraron hacia la loma.

Valencia dice en su manifiesto que á las doce del día avisó de oficio á Santa-Anna la aproximación del enemigo; que rompió sobre éste á la una el fuego de cañón, envió á su ayudante D. Francisco Silva con nuevo aviso á Santa-Anna, y "previno" al general Pérez (situado con su brigada en Coyoacán) que se acercara en auxilio suyo, habiendo este jefe contestado que no podía hacerlo sin orden del cuartel general: (233) que, entretanto, se com-

(233) Atacado Pérez por Valencia en su manifiesto, dijo en algún artículo que desde el 18 había tenido sobre las armas, listo para marchar, el 30. Ligero, de orden de Valencia; pero que habiendo consultado si seguiría cumpliendo las disposiciones de este jefe, se le previno que solamente obedeciera las órdenes del cuartel general.

prometió la acción por el frente, perdiéndose la posición nuestra del rancho de Padierna; que, habiendo avanzado el enemigo á envolver nuestra izquierda y apoderarse de Ansaldo y San Gerónimo, dirigió Valencia una batería de 6 piezas y un batallón de infantería sobre aquel rumbo, y envió sucesivamente nuevos avisos á Santa-Anna con sus ayudantes Mosso, Rodríguez, (234) Miranda y Arrieta: que poseionados los norte-americanos de Ansaldo y de San Gerónimo, quisieron envolver completamente su posición por la espalda, y para evitarlo dispuso que Torrejón á la cabeza de los regimientos 2o., 3o. y 8o. de caballería les cargara al salir del bosque de San Gerónimo, al llano que tenían que atravesar, y que el coronel Lamberg los atacara por el flanco derecho, sosteniendo ambos ataques 4 piezas dispuestas con ese objeto. "Fué tal—agrega—el impulso que hizo el enemigo con tres columnas de á 1,006 infantes cada una, á su salida, que aunque con el mayor denuedo dió la carga, el general Torrejón (pues al otro le fué imposible) en que murió el bizarro general D. José Frontera, (235) le rechazaron con un fuego activísimo, por lo que fué preciso reforzar la batería que había yo colocado para tal objeto, con 5 piezas de á 6 y 2 obuses de á 8; con lo cual,

(234) D. Feliciano Rodríguez, hoy coronel fué de los últimos que el 20 de Agosto se retiraron del campo de Padierna.

(235) Iba á la cabeza del 2o. de caballería, y cayó á los primeros disparos.